

EUGENIA RICO. AUNQUE SEAMOS MALDITAS



club de lectura "entre mujeres"

Concejalía de Igualdad, Familia y Mujer
Universidad Popular de Palencia

Eugenia Rico viaja entre el pasado y el presente con 'Aunque seamos malditas'

Suma de Letras publica esta novela que parte de la intención de 'renovar el género'

SOFÍA SANCHO CASTÁN
MADRID.

Eugenia Rico, considerada un valor en alza en el panorama de la narrativa española, publica 'Aunque seamos malditas'. Su estilo propio, en el que utiliza con audacia un despliegue de saltos narrativos, juegos literarios y reflexiones que rozan la filosofía, la ha convertido en una voz rompedora reconocida con premios como el Azorín, en 2002 por 'La muerte blanca', o el Ateneo de Sevilla, en 2006 por 'El otoño alemán'.

Su obra se considera muy europea y ha cosechado grandes éxitos en el extranjero. "En un mundo global necesitamos hacer también novelas globales", afirma Rico.

'Aunque seamos malditas' ha sido publicada por Suma de Letras, que también estrena este mes 'El arte de conducir bajo la lluvia', de Garth Stein y 'Fantasmas', de Joe Hill.

La originalidad del último libro de la asturiana hace que el lector no esté preparado para lo que se va a encontrar.

Es más fácil comenzar explicando lo que no es 'Aunque seamos malditas'. No es una historia de brujas aunque hable de mujeres que quisieron ser libres y que llamaron así. No es una novela histórica aunque disponga de una extensa documentación. Y tampoco es una fábula, aunque se acerca mucho al mito.

Por tanto, 'Aunque seamos malditas' sabe ir contracorriente, podría considerarse una reinención de la novela histórica, las tramas policíacas y el nouveau roman, todo ello sumergido en una parodia actual.

A través de la historia de Selena, una sanadora del siglo XVI acusada de brujería, y de Ainur, una mujer actual que se refugia en un pueblo del norte huyendo del acoso de su jefe, Eugenia Rico nos habla de víctimas y verdugos, de inocentes y culpables, en un inquietante reflejo sin tiempo en el que todos nos podemos sentir retratados. Tanto en la Inquisición como en la sociedad de hoy, los verdugos son siempre los mismos, y es difícil librarse de la larga sombra que arrojan.

Las dos protagonistas plantarán cara a la injusticia, y su batalla se librarán a través de los siglos, una lucha que ha sido la de tantas mujeres por ver reconocida su dignidad frente a los prejuicios del momento histórico que les toca vivir.

Aunque no es sólo una historia de mujeres, ni está anclada en el pasado. "No sólo las mujeres son las perseguidas. Las pequeñas persecuciones de todos los días, esas que todos hemos sufrido alguna vez acaban causando víctimas como los grandes desastres de la historia. Además, la Inquisición hoy son los medios que pueden resultar igual de opresores", explica Eugenia Rico.

Creación metaliteraria

Escritos anónimos, animales muertos, misterio y reflexión metafísica se unen en un rompecabezas detrás de personajes como El Farero, que habita en un faro que no alumbraba o el Señor Oscuro, un misionero renegado en cuya casa no entra la luz. Las historias de los personajes contribuyen a considerar 'Aunque seamos malditas' una creación metaliteraria con simbolismos en el mundo actual.

Todo lo que escribe Eugenia Rico, tanto en sus libros -'En el país de las vacas sin ojos', que le otorgó el Premio Espiritualidad en 2006- como en sus colaboraciones en publicaciones -'Revista de Occidente' o 'El Mundo'-, está sumergido en un aura metafísica que justifica este tipo de creación literaria espiritual.

"Escribo para el mismo ser al que escriben los enamorados cuando escriben sus nombres en la arena de la playa. Sólo que quizá yo escriba en la arena de un desierto. Y ese desierto es el de mi vida", escribe la autora en 'Aunque seamos malditas'.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/10/10/cultura/1223634791.html>

Eugenia Rico nos enseña a ser libres, aunque seamos malditas

Escrito por: [barambioes](#) el 06 Dic 2008

Si algo puede definir a la obra y a la autora es la palabra fuerza, la fuerza del saber hacer y del amor por la literatura que aunque sea una “madrstra” a veces de las peores, siempre recompensa. Para Eugenia Rico esta es su mejor novela, Aunque seamos malditas (Suma de letras). La autora está orgullosa de cómo está construida y en ella ha plasmado todo lo que ha aprendido de la novela, que no es poco. Una forma muy diferente de plantear una historia nos revela un universo lleno de personajes que se sienten malditos pero que siguen viviendo a pesar de todo. No es fácil de definir ni la prosa, ni la construcción de esta obra, como tampoco lo es su autora, tan original como su literatura. De esta entrevista me lleve la sensación de estar hablando con una amiga de lo que más nos gusta, los libros y las historias, fue estupendo hacerla, tanto como lo ha sido leer esta maravillosa novela que nos libera, aunque seamos malditas. Sus palabras son un disfrute para los oídos, como lo es su lectura para los sentidos.

¿Cuántos homenajes se encierran en este libro?

En este libro hago un homenaje a autores que me han devorado el alma, desde Edgar Alan Poe, las hermanas Bronte, Chejov, otros más desconocidos como Jonh Fante o David Foster Wallace, en ese sentido, en esta quinta novela quería resumir un poco todo lo que he ido aprendiendo sobre la novela, y eso es Aunque seamos malditas.

¿Por qué ese título?

Primero, todos nos sentimos malditos alguna vez en nuestra vida, a quién no le han señalado por cualquier defecto nimio, y en la literatura hay una tradición de “malditismo”, pero fíjate que en la palabra misma “maldito” tiene prestigio y sin embargo, como ocurre con los femeninos de muchas otras palabras, “maldita” no tiene ni mucho menos esas connotaciones, para pasar a ser un calificativo negativo. Es muy curioso, aunque afortunadamente está cambiando, que cuando un hombre habla en tercera persona de un hombre es una historia universal, pero cuando una mujer habla de otra mujer, siempre la acusan de que está hablando de sí misma, yo creo que las mujeres tiene derecho a contar historias universales aunque estén basadas en mujeres. A mí en esta novela nadie me lo ha dicho porque es una novela muy coral y salen tanto personajes femeninos como masculinos, y tienen la misma importancia y peso dentro de la trama, hay malditos y malditas.

¿Cómo has dado con esa forma de escribir tan original, donde se mezclan un montón de estilos literarios que acaban formando un todo que cualquier lector puede entender?

Porque llevo toda la vida escribiendo. La literatura es una madrastra para que te de algo tienes que darle primero todo, yo lo único que sé hacer es escribir. Me acuerdo cuando empecé en esto, un escritor muy famoso me dijo: “vales para esto pero cuidado es que sólo vales para esto, y es muy jodido”.

Yo creo además que hay que buscar nuevos caminos para la novela, leemos mucho la gran novela del XIX pero no tiene sentido seguir haciendo novelas que sean copias malas de esa época, de grandes novelas; hay que buscar nuevos caminos y salir de las carreteras asfaltadas; escribir novelas decimonónicas sería ahora como hacer coches sin aire acondicionado; la novela no se crea ni se destruye, sólo se transforma y creo que sobrevivirá pero será una novela transformada.

¿Qué les dirías a los lectores para que se acerquen a tu novela?

Que Aunque seamos malditas, es una historia no solamente sobre el acoso en el trabajo y sobre las brujas y sobre la caza de brujas, y sobre el amor y el deseo y sobre la entidad y el doble;... yo nunca sé cómo tengo que decirle a la gente para que lea nada, sólo sé que es mi mejor novela y no tengo ninguna duda sobre ella. Creo que es una historia sobre gente que le han dicho cómo ser feliz y le han engañado y que está conquistando la vida a su manera; es un thriller metafísico que creo nos intenta hacer disfrutar y también nos enseña algo, un poco a reflexionar, no es una novela histórica aunque tenga una documentación exhaustiva, no es una trama de misterio o policíaca, es un poco una vuelta de tuerca a todo esto, y es también una novela con una novela dentro.

Dices que la literatura es una madrastra pero ¿algo recibirás de ella?

Para mí es como respirar, es como dejar la droga, la literatura, hay gente que la aleja porque le han obligado a leer en el instituto ese libro que sale en el mío, El lazarrillo de Tormes, que yo tanto admiro: Y la literatura es la única máquina del tiempo que funciona, que nos permite viajar en el tiempo, pero también en nuestra vida, la literatura es la única manera de arrancarle la piel a la realidad y nos permite ver lo que hay debajo, leer es como viajar y como el amor, es gozar y sufrir mucho en muy poco espacio de tiempo.

¿Qué esperas de Aunque seamos malditas?

Que alguien aprenda algo, que alguien gane algo, que disfrute con ella, que haga a alguien más libre.